LOCAL | Infraestructuras

La Junta recibe 26 ofertas para la ejecución de las obras de la variante de Las Angosturas

La Consejería de Fomento invertirá 12,6 millones de euros en el nuevo trazado de 5,5 kilómetros de esta carretera

Redacción
Viernes 3 de septiembre de 2021 - 13:58



La Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio ha recibido 26 ofertas de empresas interesadas en ejecutar la obra de la variante de Las Angosturas, una actuación que cuenta con un presupuesto de 12,6 millones de euros para construir una nueva carretera que sustituya el trazado sinuoso de la carretera A-333 a su paso por Priego de Córdoba.

El concurso que se ha iniciado supone "los últimos pasos de una larga espera de 15 años de trámites y promesas incumplidas de los que ha puesto fin el actual Gobierno andaluz", ha indicado la consejera de Fomento, Marifrán Carazo.

"Nos encontramos un proyecto caducado y obsoleto y hemos puesto nuestra voluntad para sacarlo adelante y poder ejecutarlo como vienen demandando desde hace años los vecinos de Priego de Córdoba", ha añadido la consejera, que se ha mostrado muy satisfecha por el importante volumen de empresas que han concurrido, que es "fiel reflejo del interés despertado por el sector de la construcción por una obra que, además de mejorar la seguridad vial, generará numerosos puestos de trabajo".

La nueva carretera tendrá una longitud de 5,5 kilómetros y, para sacarla a concurso ha sido necesario un importante trabajo técnico. El nuevo Gobierno andaluz se encontró con un proyecto con la Declaración de Impacto Ambiental (DIA) caducada, por lo que había quedado completamente obsoleto. Fue necesario retomar el proyecto y solicitar una nueva autorización de Medio Ambiente para poder licitar esta obra a mediados del pasado mes de julio.

La variante de Las Angosturas comenzará en el kilómetro 11 de la carretera A-333, en la intersección con la carretera provincial CO-7205 que sirve de acceso a Fuente Tójar y finaliza cerca del cruce con la carretera A-339 en el itinerario de Alcaudete a la A-92, en la entrada al núcleo urbano de Priego de Córdoba. El nuevo trazado discurrirá en paralelo a la vía actual y salvará un tramo peligroso, estrecho y plagado de curvas.

La obra, que tiene un plazo de ejecución de 24 meses una vez se inicien los trabajos, plantea una calzada de

dos carriles de 3,5 metros de ancho cada uno, con arcenes exteriores de 1,5 metros más medio metro de berma en cada lado. Se proyectan tres cruces en su recorrido: dos conexiones con la carretera A-333 y una con la CO-7206, una vía provincial de acceso a Castil del Campo. Además, se procederá a la reposición de 12 caminos agrícolas y una vía pecuaria. En cuanto a las estructuras, se ha proyectado un viaducto de 112 metros de longitud con tres vanos y tablero con doble viga artesa sobre dos pilas de doble fuste para el paso sobre el Rio Salado, y un puente de vano único de 16 metros de longitud con tablero de vigas tipo T para el paso del arroyo de Los Prados.

Igualmente se ha previsto la revegetación y adecuación paisajística de los taludes de las obras y de las superficies entre tronco y caminos, así como otras medidas de tratamiento ambiental de la zona. Entre ellas, destaca las medidas compensatorias para proteger el hábitat del águila perdicera, mediante la corrección de los tendidos eléctricos que no estén adaptados frente a la posible colisión de aves.

Su publicación del contrato en el perfil del contratante de la Junta de Andalucía supuso el paso decisivo a una tramitación que se remonta al año 2008, cuando se redactó el proyecto de construcción de la variante de Las Angosturas, que se incluyó en el Plan Más Cerca, aunque no se ejecutó. Ocho años más tarde, con el proyecto paralizado, se aprobó en el Parlamento de Andalucía una Proposición no de Ley para la inclusión de la variante con financiación a través de fondos europeos Feder, aunque sin tener su reflejo en los presupuesto. Por último, el anterior Gobierno andaluz planteó ejecutar la obra por tramos, una idea que desechó el actual Ejecutivo del presidente Juanma Moreno, que entendía que era mejor afrontar la construcción íntegra de la variante para evitar que se retrasara más una actuación pendiente desde hace 15 años.